

Nombre: _____

El humorismo

Los españoles y los latinoamericanos son muy amantes del humor. Su humorismo es una mezcla de lo chistoso con lo trágico y con lo irónico, como el Quijote. Los ricos y los pobres, los nobles y los campesinos, todos tienen una inclinación natural por el humorismo. Gregorio López y Fuentes nació en México y pasó mucho tiempo en la bodega de su papá. Allí él conoció muchos campesinos, labradores e indígenas de la región. Ellos más su lucha para la igualdad eran el tema principal de mucho de su trabajo. Sus cuentos son entretenidos, humorísticos y simbólicos a la cultura e historia de México.

UNA CARTA A DIOS

GREGORIO LÓPEZ Y FUENTES

La casa... única en todo el valle... estaba en lo alto de un cerro bajo. Desde allí se veían el río y, junto al corral, el campo de maíz maduro con las flores del frijol que siempre prometían una buena cosecha.

Lo único que necesitaba la tierra era una lluvia, o a lo menos un fuerte aguacero. Durante la mañana, Lencho¹... que conocía muy bien el campo... no había hecho más que examinar el cielo hacia el noreste.

—Ahora sí que viene el agua, vieja.

Y la vieja, que preparaba la comida, le respondió:

—Dios lo quiera.

Los muchachos más grandes trabajaban en el campo, mientras que los más pequeños jugaban cerca de la casa, hasta que la mujer les gritó a todos:

—Vengan a comer...

Fue durante la comida cuando, como lo había dicho Lencho, comenzaron a caer grandes gotas de lluvia. Por el noreste se veían avanzar grandes montañas de nubes. El aire estaba fresco y dulce.

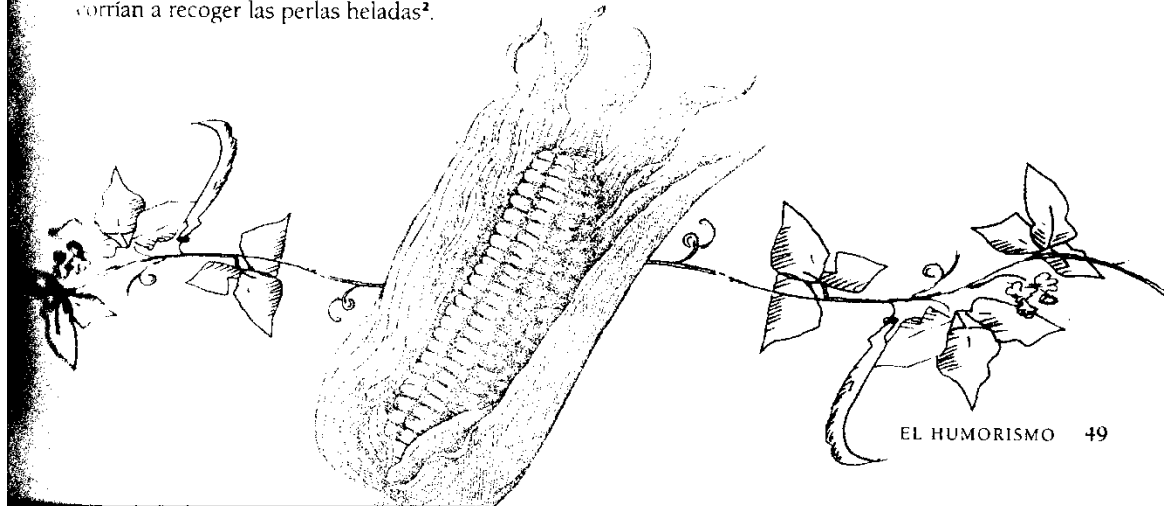
El hombre salió a buscar algo en el corral solamente para darse el gusto de sentir la lluvia en el cuerpo, y al entrar exclamó:

—Éstas no son gotas de agua que caen del cielo; son monedas nuevas; las gotas grandes son monedas de diez centavos y las gotas chicas son de cinco...

Y miraba con ojos satisfechos el campo de maíz maduro con las flores del frijol, todo cubierto por la transparente cortina de la lluvia. Pero, de pronto, comenzó a soplar un fuerte viento y con las gotas de agua comenzaron a caer granizos muy grandes. Ésos sí que parecían monedas de plata nueva. Los muchachos, exponiéndose a la lluvia, corrían a recoger las perlas heladas².

¹ Lencho sobrenombre de Lorenzo

² perlas heladas modo figurativo de decir granizo

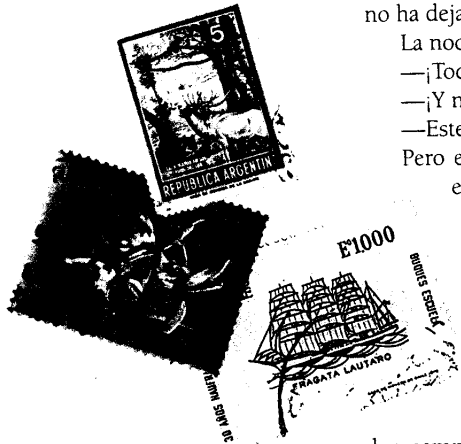


³ langostas locusts

⁴ aunque even though

⁵ sin embargo nevertheless

⁶ volver a sembrar sembrar otra vez



Esto sí que está muy malo—exclamaba mortificado el hombre, —ojalá que pase pronto...

No pasó pronto. Durante una hora cayó el granizo sobre la casa, la huerta, el monte, el maíz y todo el valle. El campo estaba blanco, como cubierto de sal. Los árboles, sin una hoja. El maíz, destruido. El frijol, sin una flor. Lencho, con el alma llena de tristeza. Pasada la tempestad, en medio del campo, dijo a sus hijos:

—Una nube de langostas³ habría dejado más que esto... El granizo no ha dejado nada: no tendremos ni maíz ni frijoles este año...

La noche fue de lamentaciones:

—¡Todo nuestro trabajo, perdido!

—¡Y nadie que pueda ayudarnos!

—Este año pasaremos hambre...

Pero en el corazón de todos los que vivían en aquella casa solitaria en medio del valle había una esperanza: la ayuda de Dios.

—No te aflijas tanto, aunque⁴ el mal es muy grande.

¡Recuerda que nadie se muere de hambre!

—Eso dicen: nadie se muere de hambre...

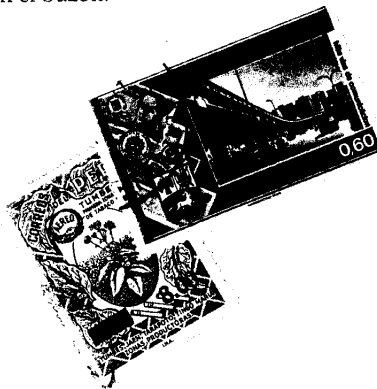
Y durante la noche, Lencho pensó mucho en su sola esperanza: la ayuda de Dios, cuyos ojos, según le habían explicado, lo miran todo, hasta lo que está en el fondo de las conciencias.

Lencho era un hombre rudo, trabajando como una bestia en los campos, pero sin embargo⁵ sabía escribir. El domingo siguiente, con la luz del día, después de haberse fortificado en su idea de que hay alguien que nos protege, empezó a escribir una carta que él mismo llevaría al pueblo para echarla al correo.

Era nada menos que una carta a Dios.

«Dios», escribió, «si no me ayudas, pasaré hambre con toda mi familia durante este año. Necesito cien pesos para volver a sembrar⁶ y vivir mientras viene la nueva cosecha, porque el granizo... »

Escribió «A Dios» en el sobre, metió la carta y, todavía preocupado, fue al pueblo. En la oficina de correos, le puso un sello a la carta y echó ésta en el buzón.



Un empleado, que era cartero y también ayudaba en la oficina de correos, llegó riéndose mucho ante su jefe, y le mostró la carta dirigida a Dios. Nunca en su existencia de cartero había conocido esa casa. El jefe de la oficina... gordo y amable... también empezó a reír, pero muy pronto se puso serio y, mientras daba golpecitos en la mesa con la carta, comentaba:

—¡La fe! ¡Ojalá que yo tuviera la fe del hombre que escribió esta carta! ¡Creer como él cree! ¡Esperar con la confianza con que él sabe esperar! ¡Empezar correspondencia con Dios!

Y, para no desilusionar aquel tesoro de fe, descubierto por una carta que no podía ser entregada, el jefe de la oficina tuvo una idea: contestar la carta. Pero cuando la abrió, era evidente que para contestarla necesitaba algo más que buena voluntad, tinta y papel. Pero siguió con su determinación: pidió dinero a su empleado, él mismo dio parte de su sueldo y varios amigos suyos tuvieron que darle algo «para una obra de caridad⁷».

Fue imposible para él reunir los cien pesos pedidos por Lencho, y sólo pudo enviar al campesino un poco más de la mitad. Pusó los billetes en un sobre dirigido a Lencho y con ellos una carta que tenía sólo una palabra como firma: DIOS.

Al siguiente domingo, Lencho llegó a preguntar, más temprano que de costumbre, si había alguna carta para él. Fue el mismo cartero quien le entregó la carta, mientras que el jefe, con la alegría de un hombre que ha hecho una buena acción, miraba por la puerta desde su oficina.

Lencho no mostró la menor sorpresa al ver los billetes... tanta era su seguridad... pero se enfadó al contar el dinero... ¡Dios no podía haberse equivocado, ni negar⁸ lo que Lencho le había pedido!

Inmediatamente, Lencho se acercó a la ventanilla para pedir papel y tinta. En la mesa para el público, empezó a escribir, arrugando mucho la frente a causa del trabajo que le daba expresar sus ideas. Al terminar, fue a pedir un sello, que mojó con la lengua y luego aseguró con un puñetazo.

Tan pronto como la carta cayó al buzón, el jefe de correos fue a abrirla. Decía:

«Dios: Del dinero que te pedí, sólo llegaron a mis manos sesenta pesos. Mándame el resto, como lo necesito mucho; pero no me lo mandes por la oficina de correos, porque los empleados son muy ladrones. —Lencho».

⁷ caridad *charity*

⁸ negar *to deny*



Una carta a Dios

Vocabulario

Sección 1

el aguacero	downpour
la cortina	curtain
la cosecha	harvest
darse el gusto de...	to give oneself the pleasure of...
el granizo	hail
maduro	ripe
soplar	to blow

cosecha	soplar	el aguacero	granizo
maduro	darse el gusto	la cortina	

1. Una brisa fresca comenzaba a _____ las hojas.
2. La luz no puede penetrar _____ en la sala.
3. Comenzó a caer tanto _____ que destruyó la cosecha.
4. El campesino espera que _____ pueda salvar la cosecha.
5. Con bastante lluvia tendremos buena _____ en el otoño.
6. El melón duro no está _____ todavía.
7. Quiere _____ de ver a sus niños.

Sección 2

afligirse	to worry	(Don't worry: <i>No te aflijas.</i>)
la esperanza	hope	
el fondo	bottom, background	
la huerta	orchard	
mortificado	mortified, really worried	
rudo	rough, crude, uneducated	
la tempestad	storm	

fondo	la tempestad	aflijas	mortificado
rudo	la esperanza	huerta	

1. No te _____ tanto porque el mal no es muy grande.
2. En su _____ mi tía tiene perales, manzanos y cerezos.
3. La llave había caído al _____ de su bolsillo.
4. _____ de granizo destruyó la cosecha del campesino.
5. Tenemos de ver paz en la tierra.

6. El hijo del campesino era una persona _____.
7. El campesino se sintió _____ al ver el granizo.

Sección 3

arrugar	to wrinkle
enfadarse	to get angry
golpecitos	little taps
mojar	to wet, moisten
la seguridad	certainty, security

golpecitos	mojó	arrugando	la seguridad	enfadó
------------	------	-----------	--------------	--------

1. Al ver que le pagaron poco dinero, el trabajador se _____.
2. Yo oí tres _____ en la puerta.
3. El chico estaba _____ el papel.
4. El empleado _____ el sobre para cerrarlo.
5. El campesino tenía _____ de ser oído.

Preguntas de comprensión: Parte 1

1. ¿Cuántas casas había?
2. ¿Dónde estaba la casa y que se veía desde allí?
3. ¿Cuál era la promesa de las flores del frijol?
4. ¿Qué necesitaba la tierra?
5. ¿Qué conocía muy bien Lencho?
6. ¿Qué dijo Lencho a “la vieja” (su esposa)?
7. ¿Qué hacían los muchachos de la casa?

8. ¿Qué ocurrió durante la comida?
9. ¿Cómo estaba el aire?
10. ¿Qué hizo el hombre?
11. ¿Qué dijo el hombre de las gotas grandes y pequeñas?
12. ¿Qué es el simbolismo en esta metáfora?
13. Cuando el hombre miraba con ojos satisfechos, ¿qué ocurrió?
14. ¿Qué parecían monedas de plata nueva?
15. ¿Qué hacían los muchachos?

Preguntas de comprensión: Parte 2

1. ¿Cómo estaba el hombre?
2. ¿Cómo estaban los árboles después de caer el granizo? ¿Y el maíz? ¿Y el frijol?
3. ¿Cómo fue la noche?
4. ¿Cuál era la esperanza que todos en la casa tenían?

5. ¿Qué significa 'nadie se muere de hambre'? ¿Existe algún dicho (*saying*) igual en inglés?

6. ¿Qué o quién mira todo, hasta el fondo de las conciencias?

7. ¿Cómo era Lencho y de que tenía en su favor?

8. ¿Qué hizo Lencho el domingo siguiente?

9. ¿Qué pidió? ¿Para qué?

10. ¿Adónde llevó Lencho la carta?

Preguntas de comprensión: Parte 3

1. ¿Quién recibió la carta que escribió Lencho?

2. ¿Por qué se reía?

3. ¿Cómo era el jefe de la oficina de correos?

4. ¿Cómo reaccionó el jefe de la oficina de correos? ¿Luego, cómo cambió en su reacción?

5. ¿Qué decidió hacer el jefe? ¿Por qué?
6. ¿Quiénes donaron dinero para cumplir con su plan?
7. ¿Fue posible reunir todo el dinero pedido por Lencho?
8. Explica la escena y la emoción del jefe cuando Lencho llegó al correo el domingo.
9. ¿Cuál fue la reacción de Lencho al abrir la carta, y por qué?
10. ¿Qué pidió Lencho en la ventanilla?
11. ¿A qué conclusión llegó Lencho? ¿Qué escribió en la segunda carta?

Continúa a las preguntas de análisis...

Preguntas de análisis: *Una carta a Dios*

Lee esta introducción al cuento antes de completar las preguntas de análisis.

El cuento *Una carta a Dios* fue escrito por Gergorio López y Fuentes, autor mexicano, y demuestra el humor irónico mexicano. Además (*In addition*) del humorismo que se ve en este cuento, se puede ver la fe de un campesino pobre. Es esta fe la que sirve de ímpetu para escribir *Una carta a Dios*.

El campesino mexicano de este episodio también nos revela la sencillez (*simplicity*) de toda cosa complicada. A la vez podemos comprender con mayor claridad el problema de ganarse la vida con las manos y luchar contra los caprichos (*whims*) de la naturaleza.

1. ¿Por qué razones escribimos cartas?
2. ¿Cómo se ganan la vida (*make a living*) la mayor parte de los campesinos?
3. ¿Qué necesitan los campesinos para tener buenas cosechas?
4. ¿A quién le pides ayuda tú cuando tienes algún problema?
5. ¿Cuáles son las diferencias entre las necesidades de un rico, una persona de la clase media y una persona muy pobre?
6. ¿Cómo es *Una carta a Dios* un ejemplo del humor irónico mexicano? Explica la ironía y el humor en el cuento.

